

EL POSICIONAMIENTO ECONÓMICO DE COREA DEL SUR EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XXI

EMANUEL ALBERTO LÓPEZ ²⁰⁵ Y GRISEL EMILSE PICÓN ²⁰⁶

1- INTRODUCCIÓN

Remontándonos en la historia, antes de la Segunda Guerra Mundial la economía de Corea presentaba características de un país subdesarrollado, con indicadores socioeconómicos similares a los de los países africanos. La población coreana se dedicaba a la agricultura, los niveles educativos eran bajos y la alimentación era deficitaria. Sin embargo, Corea del Sur es uno de los mejores ejemplos donde se articuló un sostenido crecimiento económico, que se tradujo en beneficios a la sociedad, logrando de esta manera mejorar la calidad de vida de la población. Por esto, se considera como un ejemplo mundial de crecimiento-desarrollo tanto económico como social.

En la actualidad Corea se presenta como uno de los principales países industriales, resultado de su política de desarrollo llevada a cabo desde la década de los 70, gracias a las inversiones extranjeras directas. Así, en la actualidad se posiciona como uno de los tigres asiáticos en donde el creci-

205 Profesor en Geografía y Doctorando en Ciencias Sociales en la UNT- Docente del nivel medio lopezemanuelalberto@gmail.com

206 Profesora en Geografía y Doctorando en Ciencias Sociales en la UNT- Docente del nivel superior y medio griselpicon@gmail.com

miento económico se tradujo en beneficios volcados a la sociedad, reflejados cuantitativamente en los diferentes indicadores sociodemográficos. En este sentido, este trabajo pretende analizar la balanza comercial de Corea en el marco del Sudeste asiático haciendo hincapié en su desarrollo comercial y productivo en esta área, para lograr demostrar que posición tiene Corea en esta región en particular y en el mundo en general. Para lograr lo antes mencionado se recurrirá a la consulta, análisis y comparación de estadísticas, provenientes de diversos organismos internacionales. De lo cual se logrará cuadros y gráficas que nos permitan tener una visión global del desempeño comercial de este país.

2- COREA EN EL ESCENARIO DEL SUDESTE ASIÁTICO

En el comienzo del nuevo milenio e insertos en un mundo globalizado, Asia Pacífico por su dinamismo económico es la región económicamente más activa del mundo, siendo Corea uno de los países que impulsan este crecimiento. En relación a ello y en el contexto de la globalización el papel del comercio internacional es fundamental, el cual ha crecido exponencialmente, lo que se debe sobre todo al aumento de las inversiones extranjeras directas y a la proliferación de las empresas transnacionales. Uno de los lugares con más dinamismo en este sentido es la región del Sudeste Asiático, en la cual se destacan desde 1970 los cuatro tigres asiáticos: Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong.

La economía de Corea del Sur se ha desarrollado de manera espectacular desde los años sesenta a pesar de no contar con condiciones iniciales favorables, ya que poseía recursos naturales limitados, un mercado interno extremadamente estrecho, escasos niveles de ahorro además de la carencia de experiencia en temas del desarrollo económico. Sumado a ello, no podemos dejar de nombrar las condiciones históricas por las que ha atravesado desde el dominio a manos de Japón y la división de su propio país como resultado de la Guerra de Corea (1950- 1953). Este conflicto destruyó infraestructura física y familias, y profundizó las condiciones de pobreza extrema que se venían acarreado desde la ocupación japonesa. En este contexto adverso la tradición de una burocracia centralizada se conservó, y su carácter distintivo de administrador de ayuda se transformó a

desarrollista. Sumado a la educación más extensa y útil, que promueve la formación técnica de la población (López Aymes, 2016), éstas fueron características que favorecieron el futuro crecimiento de Corea.

A comienzos de los años 60, se implementó una estrategia de industrialización orientada hacia la exportación. Se introdujo industria electrónica y de autopartes, y se hizo acuerdos con armadoras internacionales para que Corea sea una plataforma de exportación. Cabe destacar que por iniciativa del presidente Park en 1968 se fundó Pohang Iron and Steel (conocida también como POSCO), una planta productora de acero (Kang Moon Soo, 2003 y López Aymes, 2016).

Como se mencionó anteriormente, las condiciones económicas y sociales en los 60 no eran las mejores, aun así, Corea del Sur lanzó en 1962 su primer plan quinquenal de desarrollo económico. Desde entonces, su Producto Nacional Bruto (PNB) se expandió enormemente, a una tasa promedio anual del 8%. Sin embargo, este país no estaba exento de las crisis del capitalismo y en 1997 sufrió una crisis de carácter financiero, la moneda surcoreana, el Won, perdió competitividad. En ese año, los beneficios corporativos disminuyeron violentamente, lo que resultó en la quiebra y bancarrota de las compañías conglomeradas. Los valores del won y las acciones del Estado descendieron, y esta depresión resultó en una tasa de desempleo superior al 7%, generando un gran aumento del nivel de pobreza entre 1997 y 1998 (Chang, 2017). Pero en prácticamente dos años el país sorteó el problema y nuevamente inició su recuperación, a tasas de crecimiento menores, pero siempre positivas y ascendentes (Olmedo-Carranza, 2015). Cabe destacar que desde el inicio del crecimiento impulsado por las exportaciones a mediados de la década del 1960 el PNB de Corea del Sur ha crecido en un promedio de alrededor del 10% anual y la expansión manufacturera a menudo duplicó esa cifra. En el espacio de una generación, este país ha transformado su estructura económica de tal manera que el sector agrario, incluyendo más del 60% de la población en 1960 ahora representa menos del 20% del PNB (Cumings, 1984).

En consecuencia, el crecimiento económico de Corea se puede ubicar desde 1962 a 2002, ya que el PBI per cápita aumentó en 9.926 dólares, de los 87 dólares en 1962 a 10.013 dólares en 2002. En cuanto a la participación del sector manufacturero en el PBI de 14, 4% en 1962 ascendió a

29, 6% en 2002, lo que refleja la transformación y expansión de este sector (King Moon Soo, 2003). Reflejo de este crecimiento es que el banco mundial en 1993 resaltaba la equidad junto con el crecimiento rápido, como la esencia del milagro del este asiático (Woo-Cumings, 2003).

No obstante, y con el pasar del tiempo, casi todos los países del sudeste asiático comenzaron su desarrollo económico con una reforma agraria y un posterior desarrollo del agro, con apoyo del Estado con políticas proteccionistas y en infraestructura. Esta fue la base para ampliar el mercado interno y aumentar la producción de alimentos (Calvo, 2011), de esta manera comenzó la mejora en la alimentación y por lo tanto en el desarrollo y la calidad de vida de la población (ver tabla 1).

Vinculado a ello, el estado desarrollista asiático entendió a la perfección que la educación es uno de los pilares para el desarrollo. Muestra de ello es que desde que Corea del Sur se liberó de la ocupación japonesa, los sucesivos gobiernos han apostado por la educación como un medio para sacar al país de la pobreza y generar un capital humano capaz de compensar su falta de recursos. Incluso, las leyes educativas no se ven afectadas por los cambios de Gobierno. Sin embargo, los surcoreanos modifican el currículo escolar cada cinco años para adaptarlo a las necesidades laborales y de crecimiento del país. El Estado comenzó un proceso de difusión de la educación expandiendo la enseñanza secundaria y la enseñanza técnica (García Ruiz y Arechavelta Pintó, 2011).

Estos avances se pueden observar en la mejora de los niveles de vida de la población, cuantitativamente se reflejan en los indicadores que componen el Índice de Desarrollo Humano (IDH), puesto que han ascendido y mejorado notablemente desde los 90, lo que demuestra la mejora en la calidad de vida de la nación coreana. Desde 1990 a 2019, la esperanza de vida ascendió 11, 3 años; los años promedio de escolaridad y los años esperados de escolarización incrementaron 3, 3 años y el Ingreso Nacional Bruto creció 30.389 dólares.

Tabla 1: Indicadores desagregados de IDH, 1990, 2000, 2011 y 2019

Años	IDH	Valor Esperanza de vida al nacer (años)	Años promedio de escolaridad (años)	Años esperados de escolarización (años)	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita
1990	0,732	71,7	8,9	13,6	12.655
2000	0,823	76,0	10,6	15,6	22.825
2011	0,897	80,6	11,6	16,9	28.230
2019	0.916	83	12.2	16.9	43,044

Fuente: elaboración propia en base a los datos del PNUD.

La política industrial en Corea refleja la capacidad del Estado para colaborar en la generación del cambio técnico endógeno. Esto se realizó a través de subsidios a las actividades de I+D, y del apoyo a la investigación en las universidades y laboratorios públicos. Este proceso de cambio técnico se refiere a la innovación y a la absorción y adopción de tecnologías extranjeras, a través del copiado, el autoaprendizaje y la inversión de licencias extranjeras (Woo-Cummings, 2003). Por lo que se refiere a su estructura industrial, Corea experimentó una transformación radical, en un primer momento la industria ligera (textil y de ensamblado) fue el sector que ocupó la mano de obra abundante. Luego, se siguió una política de sustitución de importaciones con miras a que estos sectores puedan exportar en el futuro (Calvo, 2011).

El papel del Estado a través de la implementación de diversas políticas de fomento al desarrollo fue fundamental, como lo sigue siendo hasta hoy. Se comenzó con exportaciones de bienes ligeros, para lo cual se implementó políticas para premiar el ahorro interno, lo que permitió que los recursos bancarios se incrementaran de manera espectacular. De igual manera, se propició la llegada de inversiones extranjeras, se promovió una devaluación del won para generar una mayor competitividad de sus mercancías en el extranjero y se aseguró a los exportadores regímenes libres de comercio (Olmedo-Carranza, 2015). A su vez, el gobierno coreano decidió desarrollar la industria nacional a través de la expansión de las empresas existentes en lugar de crear nuevas. Esta política produjo el crecimiento de un pequeño grupo de empresas y conglomerados empresariales, mejor conocidos como “chaebol”, que extendería la brecha entre las pequeñas y

grandes empresas del país (Barriga Monsalve, 2015).

Los «chaebol» *“Son empresas privadas, en cuyo capital la participación estatal es mínima. Además, el grado de dispersión accionaria es muy bajo y el control efectivo de las compañías está en manos de un puñado de individuos o familias. Un rasgo adicional es la casi total ausencia de participación extranjera en el capital de esas empresas”* (Grou, 1988, en Bustelo 1991). Con referencia a ello podemos decir que los chaebol son una particularidad de Corea, los mismos fueron uno de los pilares fundamentales para el crecimiento económico del país, dejando en el pasado una nación pobre y convirtiéndola en una de las economías más grandes de Asia. Incluso han alcanzado una dimensión empresarial importante, con desarrollo tecnológico y un grado de multinacionalización similares a los de grandes compañías occidentales y japonesas.

Las grandes empresas coreanas como LG, Kia, Hyundai, Samsung o Posco Steel Company, son grandes agrupaciones corporativas de empresas que operan en relación de inversiones cruzadas. Además, consisten en empresas afiliadas, legalmente independientes, que actúan como una corporación bajo el control de la familia fundadora (Santarriga Pineda, 2007). Podemos afirmar, como se mencionó anteriormente, que el crecimiento de estas empresas surgió por el apoyo estatal brindado durante el mandato del General Park Chung Hee (1961-1979), en el cual se dio un trato preferencial a determinadas empresas para impulsar el crecimiento económico.

El desarrollo industrial en Corea fue posible gracias a un Estado capaz de garantizar las condiciones necesarias para la transformación económica y establecer relaciones de cooperación con los distintos sectores productivos. A partir de esta relación, se pueden retroalimentar las decisiones de la política pública llevada a cabo (Cuellar Escobar, 2009). Por lo tanto, la versión coreana de Estado desarrollista fue la que proveyó al país del impulso y la protección a las industrias nacientes y afianzó el crecimiento económico mediante la ubicación de los recursos hacia las metas propuestas (López Aymes, 2016). En consecuencia, el crecimiento económico de Corea fue muy importante, reflejándose en el aumento del PBI per cápita. En unas cuantas décadas, Corea ha transformado su estructura económica de tal manera que el sector agrario disminuyó su participación en la economía, relegando su lugar al sector industrial debido al crecimiento e impulso que

tuvo como consecuencia de las políticas del Estado desarrollista.

3- LA POSICIÓN ECONÓMICA DE COREA

En la región Asia Pacífico aparecen diversas potencias económicas, entre ellas sobresale principalmente China, con sus altas tasas de crecimiento económico y posicionada como la segunda economía mundial, solo superada por EEUU. En tanto, Japón como potencia histórica y como integrante de la tríada económica mundial se mantiene como protagonista en la región y se encuentra deseoso de no perder su liderazgo. En este escenario es donde Corea busca posicionarse como un actor de mayor relevancia, respaldado por el gran crecimiento económico del último tiempo impulsado principalmente por los grandes conglomerados coreanos.

En este entorno es inevitable no presentar un breve repaso histórico del rápido desarrollo coreano. Por esta razón, el análisis del crecimiento económico del país deberá remontarse a las décadas de los años sesenta y setenta donde se sentaron las bases de la transformación económica nacional. Este proceso de desarrollo y crecimiento económico ha respondido fundamentalmente a una política estatal de expansión de las exportaciones y a un decidido apoyo a la industrialización del país por parte del Estado. De la misma forma, el desarrollo se ha visto impulsado y acompañado por una generosa cooperación por parte de los Estados Unidos y por una gran apuesta de Corea por su gente, por sus recursos humanos (Barriga Monsalve, 2015).

De acuerdo a lo nombrado anteriormente, a partir de una visión desarrollada desde inicios de los años sesenta hasta la actualidad Corea se constituye en un caso paradigmático en el diseño de una economía y política industrial ejemplar, sumado al desarrollo de una política de ciencia, tecnología e innovación. A esto se incorpora la experiencia coreana de los ya mencionados chaebols. El desarrollo industrial de Corea se dio a partir del apoyo al sector manufacturero, basado particularmente en ciertos sectores clave (industria siderúrgica, industria productora de maquinaria, industria productora de barcos, industria química, industria de la cerámica, industria textil y otras industrias manufactureras, además de la industria de la energía), industrias que permiten un gran derrame de beneficios a

diversos sectores de la economía (Olmedo-Carranza, 2015). Incluso para el 2011, catorce compañías coreanas estuvieron en el “Global 500” de la revista Fortune (el top de las 500 industrias más grandes según ventas). Estas grandes compañías le han dado a Corea del Sur el liderazgo mundial en industrias claves, como LG, Samsung y Hyundai, entre las más reconocidas. Si hacemos un análisis actual y de acuerdo a los datos extraídos de UN COMTRADE para 2020 Corea importa un total de 467.540.264 miles de dólares. Dentro de los productos importados y que superan los 50 mil millones de dólares encontramos:

- Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción,
- Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación,
- Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; partes de estas máquinas.

En cuanto a los mercados proveedores principales (que superan los 10 mil millones de dólares) son de mayor a menor: China, EEUU, Vietnam, Hong Kong, Japón, Taiwán, e India.

Con respecto a las exportaciones de Corea conforman un total de 512.788.606 miles de dólares para el 2020. Dentro de los productos exportados al mundo y que superan los 30 mil millones de dólares encontramos:

- Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción
- Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; partes de estas máquinas
- Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios
- Plástico y sus manufacturas

Los mercados de destino de las exportaciones coreanas (que superan los 10 mil millones de dólares) son: China, EEUU, Japón, Alemania, Vietnam, Australia, Taiwán, Arabia Saudita y Rusia.

La importancia de estos datos vislumbra que Corea tiene una balanza comercial con superávit y las relaciones comerciales que mantiene son

principalmente con países desarrollados y potencias económicas. El principal socio comercial es China, pero también mantiene relaciones comerciales bilaterales con Japón, EEUU, Vietnam y Taiwán.

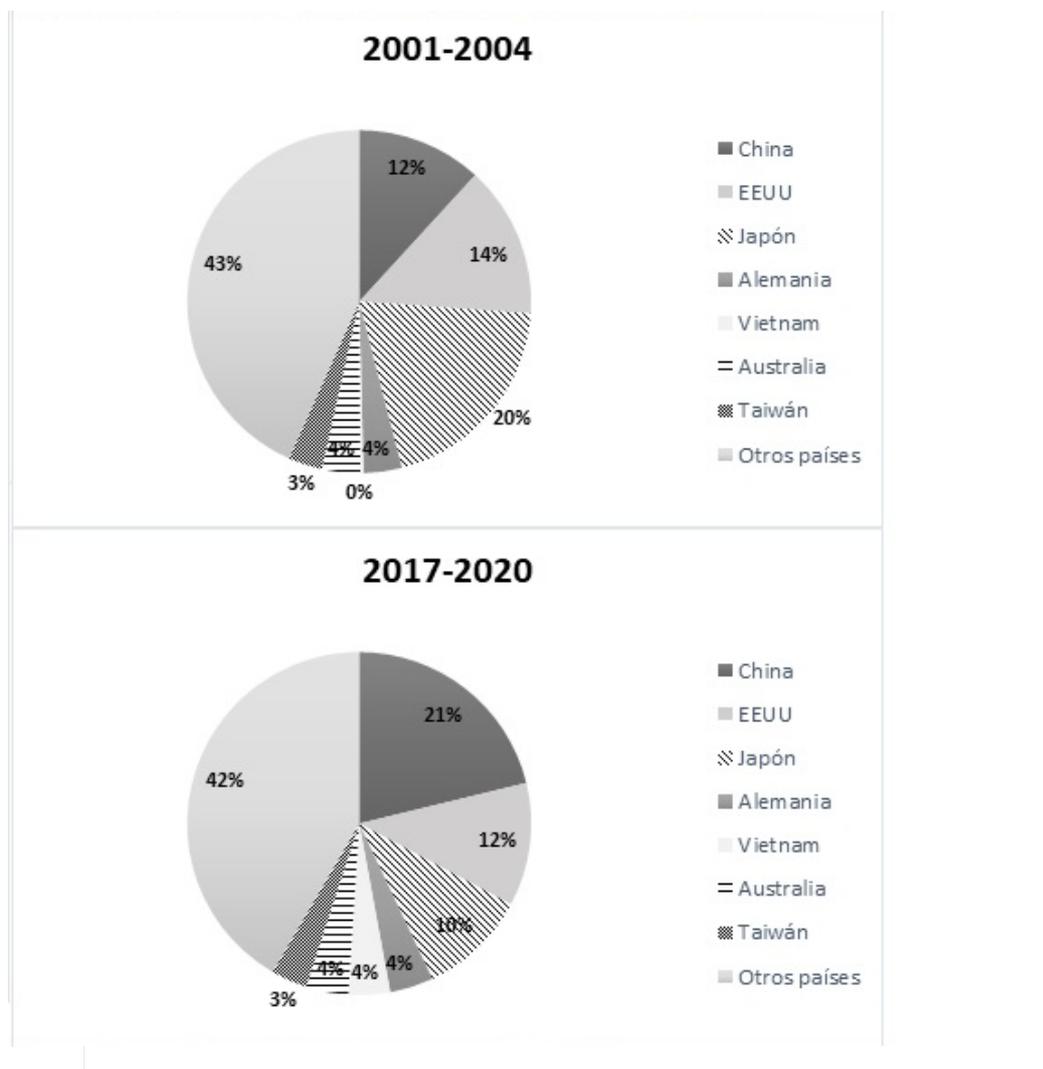
Si hacemos un análisis de los productos que se comercializan podemos decir que las exportaciones de Corea están conformadas por productos tecnológicos, con un alto valor agregado, lo que denota la importancia de la inversión en investigación y desarrollo (I+D) y los óptimos resultados obtenidos.

Ahora bien, si hacemos foco en la evolución de las importaciones (ver Gráfico 1 y Tabla 2) que realiza Corea podemos observar que China ha tomado mayor importancia en el mercado coreano, ya que de proveer un 12% de las importaciones en el periodo 2001-04 se ha incrementado a 21% en 2017-20. En contraposición Japón disminuyó su participación del 20% al 10% y EEUU de 14% a 12%, en el mismo periodo.

Por su parte, la evolución de las exportaciones (ver Gráfico 2 y Tabla 3) también revelan una mayor participación del mercado chino que del 17% en el periodo 2001- 04 ha aumentado a 26% en 2017-20. Este crecimiento de China ha resultado en detrimento de la participación de EEUU, de 19% a 13%, la de Vietnam y Japón.

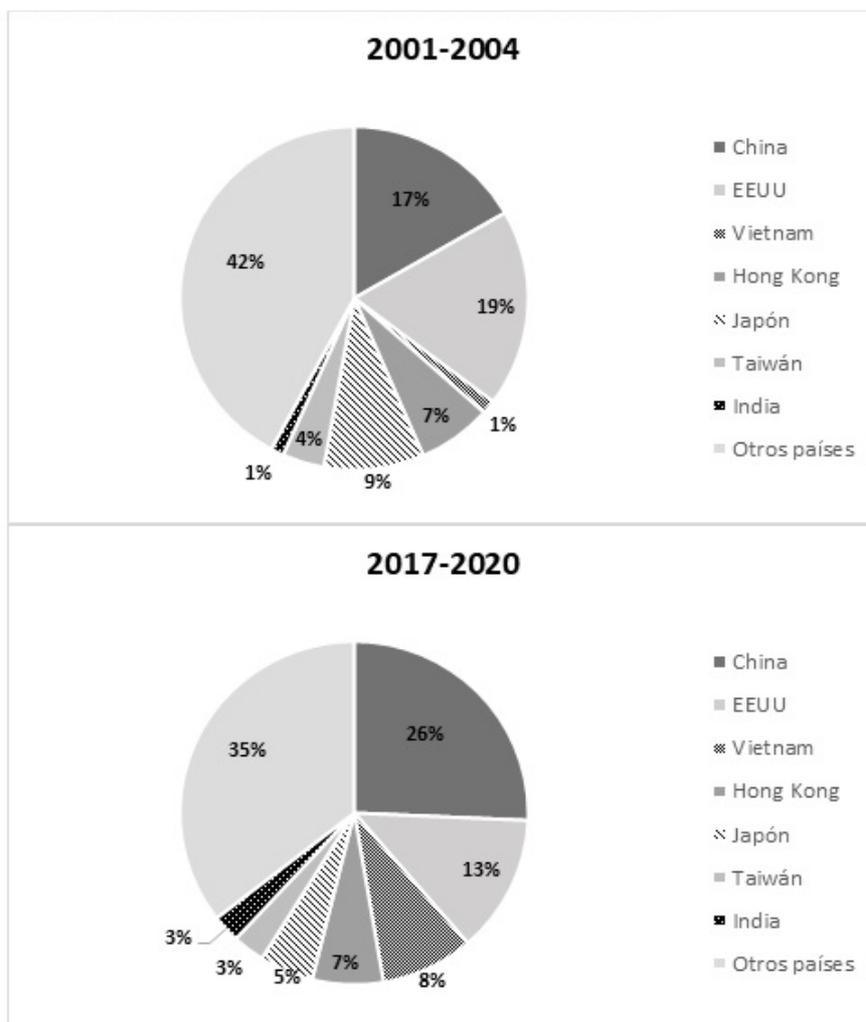
En resumen, China ha ganado terreno en ambas transacciones, consolidándose como el principal socio comercial para Corea. De esta manera desplazó a EEUU como el primer socio, lo que también se puede relacionar con el avance extraordinario que tuvo la economía China y el gran mercado que significa por su peso demográfico, lo que posiciona a este país como un actor relevante en el escenario mundial. En otras palabras, Corea se adapta al cambiante escenario político-económico mundial, manteniendo e intensificando las relaciones con los principales actores y consolidándose como un actor clave en el escenario global.

Gráfico 1: Origen de las importaciones que realiza Corea 2001-04 y 2017-20



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de TradeMap

Gráfico 2: Exportaciones que realiza Corea 2001-04 y 2017-20



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de TradeMap

4- REFLEXIONES FINALES

Teniendo en cuenta las condiciones en las que se encontraba Corea después de la Guerra, es destacable el crecimiento económico que ha tenido en un periodo corto de tiempo. Si bien este Estado era hace más de cinco décadas una de las sociedades agrarias más pobres del continente

asiático, gracias a los planes económicos y al apoyo del Estado logró un crecimiento impresionante como pocos países de su talla en la época contemporánea. Esto se debió a una política industrial de amplio alcance basada en la exportación, que tuvo como uno de sus grandes cimientos una política de ciencia y tecnología. Actualmente, este país se destaca por su posición en el mercado de la economía mundial, siendo las empresas coreanas (en un principio impulsadas por el gobierno) una de las piezas fundamentales para el despegue económico, lo que se tradujo luego en índices de desarrollo humano comparables a los países centrales. En consecuencia, Corea es uno de los países con indicadores socio-demográficos propios de un país desarrollado y sus empresas lograron posicionarse como líderes en diferentes áreas, por ejemplo, en las comunicaciones LG y Samsung.

Se puede destacar que la intervención del gobierno en el desempeño de la economía coreana y su desarrollo científico y tecnológico es un factor significativo para maximizar la riqueza, niveles de producción y de vida en la sociedad.

Del análisis de los datos e información recopilada podemos decir que China ha ganado terreno en las transacciones económicas mundiales, y en el caso de Corea representa su principal socio comercial con un 32% de importaciones y un 21% de exportaciones, desplazando de este lugar a EEUU. las perspectivas del futuro surcoreano son positivas debido a la capacidad de adaptación que tiene este país en cuestiones políticas económicas mundiales y sus relaciones con los principales actores a nivel global.

BIBLIOGRAFÍA

- Barriga Monsalve, Carlos (2015). El crecimiento económico de Corea del sur y sus posibilidades de alterar el equilibrio en Asia-pacífico. Universidad colegio mayor de nuestra señora del rosario. Facultad de relaciones internacionales, Bogotá
- Bustelo, Pablo (1991) La expansión de las grandes empresas de Corea del Sur ("Chaebol") un ejemplo de estrategia corporativa. En Cuadernos de estudios empresariales, Nº 1, 1991, págs. 13-24
- Calvo, Clara L. (2011) Crecimiento y desarrollo económico de Corea en el contexto de la globalización. 6 Congreso Nacional de Estudios

- Coreanos. Ed. Educo, Neuquén.
- Cuellar Escobar, John Jairo (2009) Las relaciones Estado-empresa en el desarrollo industrial coreano. Documentos de investigación. Administración de empresas; No1. Editora Edna Rocío Rivera Penagos. Bogotá: Ediciones Universidad Central.
- Cumings, Bruce (1984) "The Origins and Development of the Northeast Asian Political Economy: Industrial Sectors, Product Cycles, and Political Consequences." *International Organization*, 38:1, pp. 1-40.
- García Ruiz, María José Y Arechavaleta Pinto, Carmen (2011) "¿Cuáles son las razones subyacentes al éxito educativo de Corea del Sur?" *Revista Española de Educación Comparada*, 18.
- Jeesoo Chang (2017) La crisis financiera asiática del '97 y su influencia en la economía de Corea del Sur. I workshop de estudiantes y jóvenes. investigadores en estudios coreanos homenaje al Profesor Jaime Isaac Silbert. Córdoba: Ansenuza, 2018.
- Kang Moon Soo (2003) El desarrollo económico coreano y el rol del gobierno. En Santarrosa, Jorge y Jaime Silbert eds. *Nuevas Perspectivas en la Península Coreana tras la Crisis Asiática*. Córdoba: Comunícate Editorial.
- López Aymes Juan Felipe (2016) CRIM, UNAM Bases del desarrollo industrial en Corea del Sur: análisis de la política económica integral. México.
- Olmedo-Carranza, Bernardo (2015) Política industrial y tecnológica en Corea del Sur: aprendizajes para América Latina. *Revista CENIC. Ciencias Químicas*, vol. 46, pp. 181-187 Centro Nacional de Investigaciones Científicas - La Habana, Cuba.
- PNUD (2020) Human Development Report 2020. The next frontier: Human Development and the Anthropocene. Korea (Republic of). Disponible en: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/Country-Profiles/KOR.pdf>
- Santarriaga Pineda, M. (2007). Reformas Institucionales en la gobernanza corporativa: caso Corea del Sur 1997-2005. En J. E. Rangel Delgado, *Los vínculos, Corea del Sur-México: historia, política y economía* (págs. 59-76). Colima: Universidad de Colima.

Trade Map, Centro de Comercio Internacional (ITC). <http://www.trade-map.org/Index.aspx>

Woo-Cumings, Meredith (2003) El rol del estado en el desarrollo económico de Asia Oriental en Nuevas Perspectivas de la Península Coreana Tras la crisis asiática. Jorge Santarrosa y Jaime Silvert edt. Córdoba: Comunicata Editorial, pp 65-78